

I. Iglesia de Algarrobito

| | |
|-----------------------|---|
| Nombre | : Parroquia San José de Algarrobito. |
| Dirección | : Manuel Antonio Matta s/n, Algarrobito, La Serena. |
| Fecha de construcción | : 1867 |
| Patrono | : San José |
| Párroco | : Presbítero Fernando Castro Cortés. |
| Entrevistados | : María Angélica Olivares Yáñez, secretaria de Oficina Parroquial Francisco Felipe Ocaranza Alcayaga, secretario de Oficina Parroquial |

“Durante la semana, las instituciones del pueblo se inscriben, y se hacen cargo de realizar las actividades en uno de los días de la novena. Ellos dirigen la novena. (...) Cada uno de estos grupos elige el día en que ellos pueden hacerlo y guían la novena, rezan el Rosario y se organizan para hacer la colecta o incluso para leer alguna de las lecturas de la misa. Para que participen ellos también, no solo que asistan como grupo, sino que también se sientan partícipes y pertenezcan a la Iglesia” (María Angélica Olivares Yáñez, secretaria de oficina parroquial).



Valor histórico

La Parroquia San José está ubicada en el poblado de Algarrobito. Junto con la Casa Parroquial, se erige en el sector Plaza de Algarrobito, entre las calles Manuel Antonio Matta y M. Vicuña. La Iglesia se sitúa detrás y enfrentando la Plaza, destacando su fachada y su torre de madera. En la actualidad es una de las cuatro parroquias que conforman la Vicaría de Coquimbo (Pereira, 2006). El inmueble pertenece al Arzobispado de la Serena (MOP y Consultora Ana María Valenzuela Palomo, 2001).

María Angélica es oriunda de Algarrobito. Su relación con la parroquia es profunda y de larga data. Participó desde pequeña en la Iglesia y se fue involucrando y comprometiendo en la vida religiosa de la comunidad. Participó en distintos grupos de su Iglesia, y luego trabajó como catequista, en todos los pueblos de la parroquia, experiencia que fue fundamental en su compromiso con la vida de fe de la parroquia: *“Yo venía a la catequesis para catequizar a mi hijo. Y ahí, como me gusta hablar, el párroco me dijo, “usted va a empezar a hacer catequesis por los pueblos”, me pasó los libros, y empecé a hacer catequesis por todos los pueblos. Ahí salía con ellos, nos iba dejando a cada una en un pueblo, y en la tarde nos recogía.”* Hace un poco más de 10 años, pasó a formar parte de la oficina de la parroquia, como secretaria parroquial.

En conjunto con Francisco Ocaranza, se dedican a dar vida y cuidar la Parroquia de Algarrobito y la fe de sus comunidades. Entre las múltiples labores que realizan, llevan registro de los libros parroquiales, realizan las inscripciones de los sacramentos y coordinan las diferentes actividades de la Iglesia para el poblado de Algarrobito y las 17 comunidades que pertenecen a la Parroquia.

La Iglesia San José, fue construida en adobe, el año 1867, por obra del Párroco D. Juan Sampo. De origen colonial, su construcción y emplazamiento central contribuyeron al desarrollo del poblado de Algarrobito, antigua doctrina de indios evangelizados por los Padres Dominicos (Ramírez, 1995; MOP y Consultora, 2001).

La historia de esta Parroquia, no obstante, es de más larga data, y encuentra sus raíces en el Siglo XVIII. La Iglesia San José de Cutún es heredera de la antigua “Parroquia San José de Cutún”, ubicada en el poblado de Cutún, antiguo pueblo de indios Quechua y Diaguita.

Durante el proceso de evangelización, Cutún devino una doctrina de indios en torno a una pequeña capilla cuyo titular era San José. Hacia fines del S. XVIII, el entonces Obispo Manuel de Alday impulsó la creación de nuevas parroquias, con la finalidad de atender mejor a los fieles. Así, la parroquia o doctrina de Elque fue dividida en dos, quedando establecidas las doctrinas de Elque que fue dividida en dos, quedando establecidas las doctrinas de Cutún y Elqui. En 1774, en honor a su titular, se establece la “Doctrina de San José de Cutún” como una de las parroquias del entonces corregimiento

de Coquimbo (Ramírez, 1995; Pereira, 2006). Pertenecía y era atendida por los Padres Dominicos del convento de La Serena.

La antigua Iglesia fue destruida producto de un desborde del Río Elqui (Guarda, 1986). Luego de su destrucción, la Sede Parroquial fue trasladada al poblado de Algarrobito. Según los registros de la Casa Parroquial, el día 5 de enero de 1867, será el mismo Párroco de Cutún, D. Juan Sampo, quien hará la bendición de la primera piedra de la Iglesia Parroquial de Algarrobito (Ramírez, 1995).

Francisco Ocaranza, hoy secretario Parroquial de la Iglesia San José de Cutún de Algarrobito, relata con orgullo la historia y legado que descansa en Algarrobito: *“La Parroquia estaba fundada en otro pueblo, que desapareció. Los libros parroquiales hablan del “Curato de San José de Cutún (...) El libro más antiguo que nosotros tenemos, bueno, el Libro 1, está con fecha del 24 de septiembre de 1757”* (Francisco Ocaranza, secretario Parroquial).

La Parroquia de Algarrobito es heredera de la antigua Parroquia de Cutún. El cordón umbilical que las une no es sólo administrativo, sino también se basa en el culto religioso del cual son herederos como comunidad. *“Nuestra parroquia es en honor a San José”* relata María Angélica Olivares, oriunda de Algarrobito, y actualmente secretaria Parroquial.

Ella recuerda cómo la Parroquia ha ido cambiando de nombre con el correr de los años: *“Esta Parroquia se llamó por muchos años San José de Cutún y luego pasó a ser San José de Algarrobito”*. Actualmente y como su nombre la indica, la titular de la Iglesia es Nuestra Señora del Rosario, aunque el patrono de la Parroquia San José de Algarrobito y de los pueblos y capillas que la componen es San

José, en honor a la historia larga y legado de la parroquia originaria de Cutún. San José *“es el patrono de todos los pueblos que componen la parroquia. Cada capilla tiene su santo de devoción y celebran al santo de su devoción. Pero la parroquia en sí, que comprende todos los pueblos, se llama “San José de Algarrobito”* (María Angélica Olivares, secretaria Parroquial).

Respecto de la historia reciente, la Sra. María y Francisco relatan que *“la mayor parte de la historia de fe que existe en la parroquia hoy día, fue inculcada por el Padre Juan Boac, quien trabajó en la parroquia con dos monjitas. El hizo como 6 o 7 capillas. El fue muy importante en la vida de fe de la Parroquia, y mucha gente se recuerda de él.”* (Francisco). El era un cura rumano y las religiosas que llegaron con él eran alemanas, recuerda Sra. María. *“Ellos le dieron más vida, en ese tiempo estaba muy decaída la parroquia y empezaron ellas a salir por los pueblos. Incluso este párroco, como dice Francisco, hizo muchas capillas por los pueblos, antes eran 3 o 4 no más en la parroquia completa, casi todos los pueblos quedaron con sus capillas. Tenían mucho apoyo de Alemania también, por las hermanas que estaban acá con él, entonces conseguían los recursos de Alemania. El estuvo acá el año 78, más o menos, hasta el año 90 y 91, con las religiosas. El hizo mucho, mucho por la parroquia completa. Las religiosas también salían con él, con mucho entusiasmo y ahí empecé a hacer catequesis yo también”* (Sra. María). Sra. María, Francisco y el actual Párroco, Don Fernando Castro, recogen hoy día esos fragmentos de historia antigua y reciente del templo, para contribuir y mantener la vida de fe de la parroquia de Algarrobito.

Valor urbano y paisajístico

La iglesia de Algarrobito, emplazada en el centro del poblado, junto a la casa parroquial conforman un conjunto urbano que da respaldo a la plaza de armas del poblado. Dada su altura, es un edificio que se transforma en hito urbano, pudiendo ser visto desde distintos puntos del poblado y de caminos aledaños. Sus paredes en tono ocre y techo rojizo, dado por el óxido de la cubierta de fierro, se integran de forma natural a la composición pictórica de los cerros, contrastando con el verde del valle.



Fotografía aérea contexto Iglesia de Algarrobito, La Serena.

Valor arquitectónico y constructivo

Este inmueble, de estilo neoclásico, se encuentra conectado a casa parroquial. Espacialmente se organiza en planta rectangular con una nave única coronada por una bóveda de cañón corrido, y una torre en la fachada frontal, la cual se estructura por un dado basal de base cuadrada, sobre el cual se inserta una caña de base octogonal coronada por el chapitel.

Interiormente la iglesia destaca por su gran composición pictórica de vibrantes colores, bóveda de azul intenso con estrellas, y uso de distintos tonos de imitación mármol en paredes, retablos y púlpito.

Sobresale en su interior un imponente retablo de estilo Neoclásico levantado a inicios del siglo XIX; lo cual incluso es relevado por miembros de la comunidad. María Angélica y Francisco destacan los retablos: *“Los retablos, sobre todo el principal –relata Francisco– es muy bonito, y llama mucho la atención de los visitantes. Es muy imponente.”* Se trata de elementos construidos en madera con terminación de pintura imitación mármol.

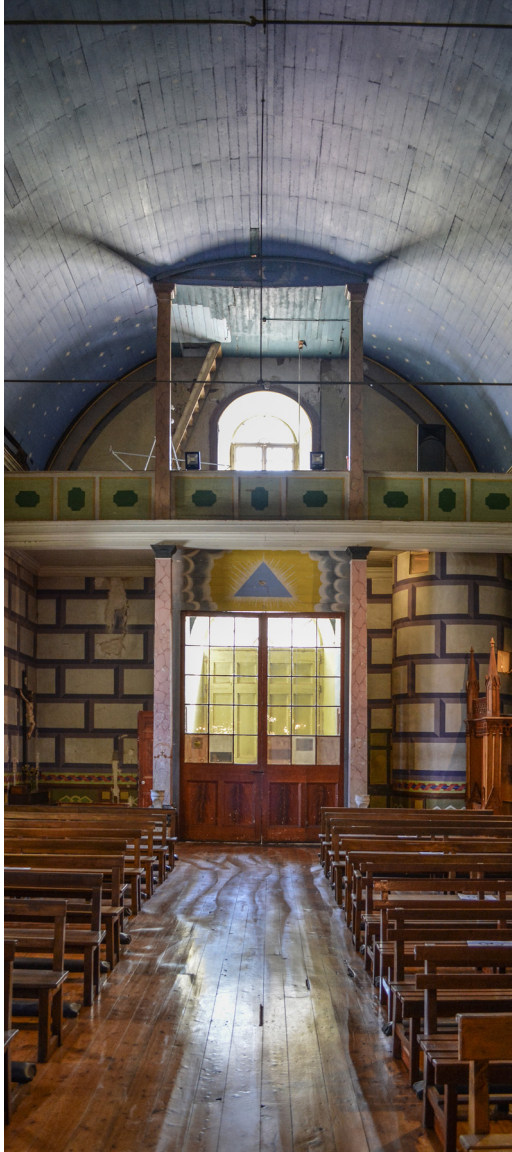
El volumen principal está construido en adobe, mientras que la estructura de cubierta y torre se encuentra construida en madera, así como revestimiento de cielo, puertas y ventanas; estos últimos elaborados en madera de pino oregón.

Actualmente su cubierta está revestida en fierro, desde el exterior se puede apreciar que bajo el actual revestimiento de zinc en chapitel existe revestimiento en tejuelas de alerce; los muros de la torre en tanto, se encuentran revestidos con entablados de madera.



Vista hacia el altar.

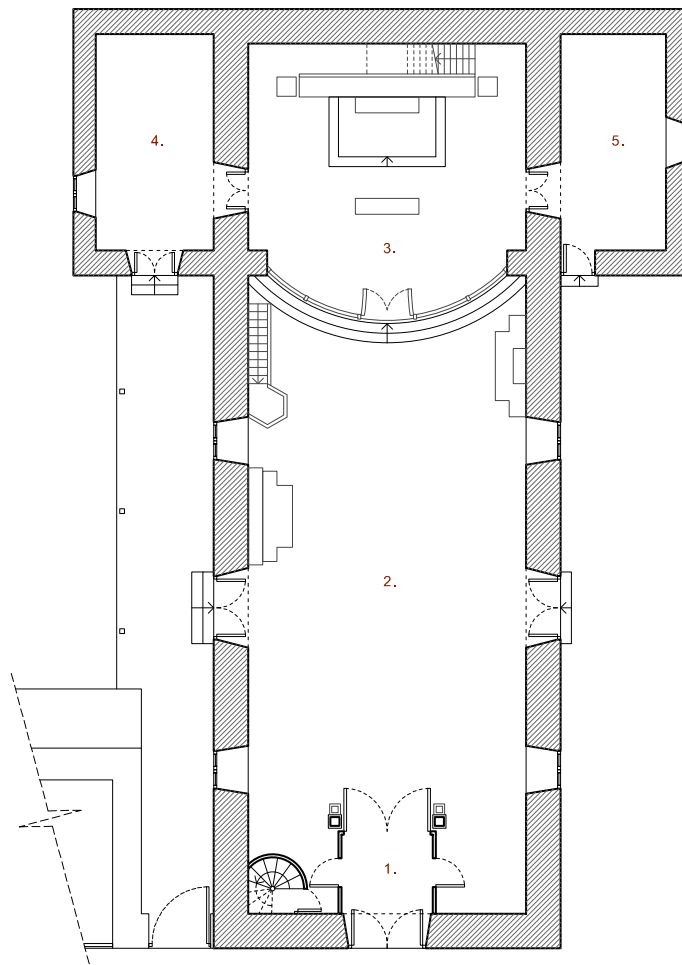
Valor simbólico - Imaginería



Vista hacia el acceso.

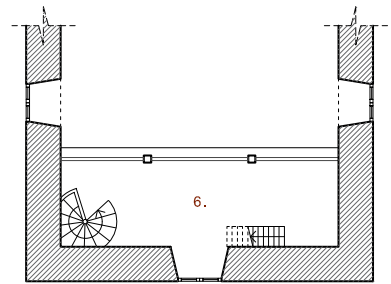
Dentro de la imaginería religiosa, la imagen de Nuestra Señora del Rosario de Algarrobito, que sería la única de estructura de candelero de este inmueble, tiene un valor especial para la comunidad, ubicada en sector más alto del retablo principal. Cuentan los entrevistados que las imágenes de Nuestra Señora del Rosario que se encuentran en las Iglesias de Algarrobito, El Molle y Andacollo, llegaron en la misma embarcación que provenía del Perú. *“Eso es lo que nos cuentan los historiadores”*, dice Francisco. Aun sin confirmación, estos relatos sitúan el culto religioso de la comunidad en el proceso más amplio de conquista, intercambios culturales y evangelización del territorio (Martínez, 2006).

Destacan también la imagen de San José: *“La devoción a San José también es muy grande en la comunidad. De hecho, hay una imagen enorme que está en su retablo”*, indica Francisco; esta corresponde una imagen de yeso, al igual que la imagen de la Virgen de Carmen que se encuentra en el retablo que enfrenta a San José.



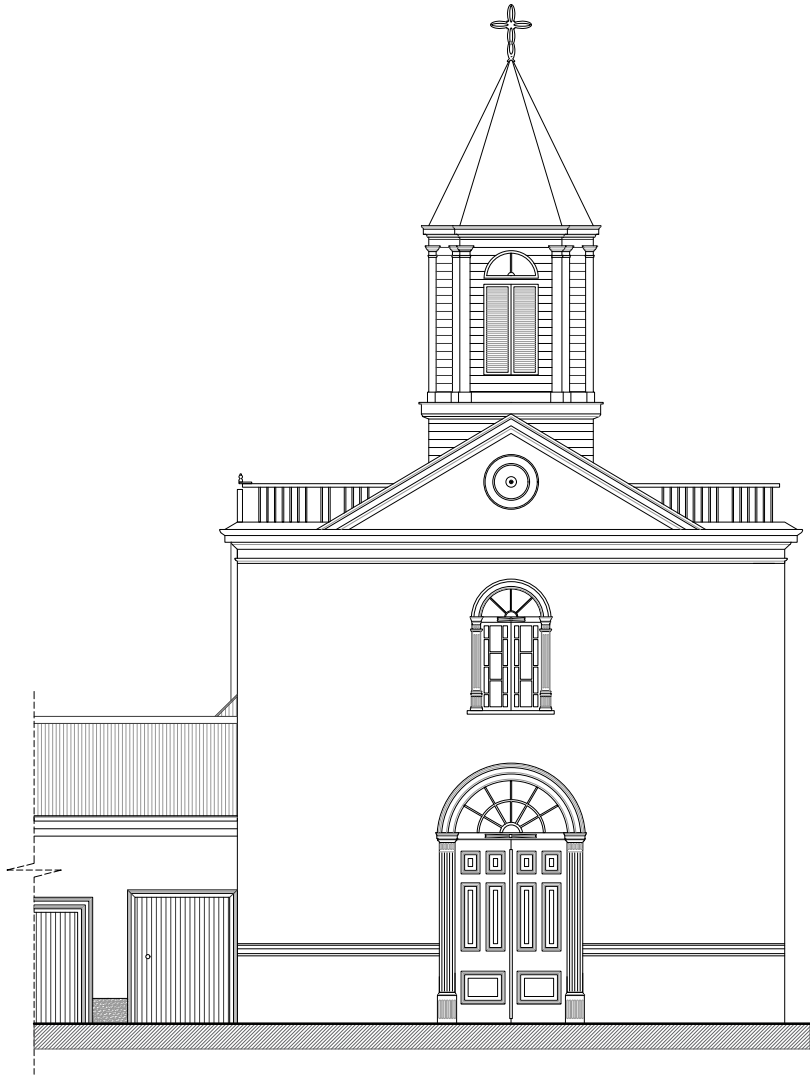
PLANTA PRIMER NIVEL

1. VESTÍBULO
2. NAVE
3. PRESBITERIO
4. SACRISTÍA
5. CONTRASACRISTÍA
6. CORO



PLANTA SEGUNDO NIVEL





ELEVACIÓN FACHADA



Elevación de fachada Iglesia de Algarrobito.

Valor social

La Parroquia cumple un rol muy relevante en el pueblo y comunidad de Algarrobito. En términos arquitectónicos, y tal como ha sido señalado en investigaciones previas, el emplazamiento y estilo constructivo de los Templos constituyen íconos fundamentales en el paisaje y en la identidad de los pueblos del Valle (Guarda, 1986; Ramírez, 1995). Los relatos de los habitantes también confirman el valor social y comunitario del patrimonio material. *“Es el edificio histórico en el poblado. El estandarte de la Junta de Vecinos tiene la silueta del templo –relata Francisco– es un sentido de pertenencia que provee la Iglesia.”*

La Parroquia es también un lugar de encuentro para la comunidad, no sólo para el culto religioso periódico. En la parroquia se celebra la misa todos los domingos, y los sacramentos de la comunidad: bautismos, matrimonios, funerales, y catequesis de primera comunión, confirmación y matrimonios. Las confirmaciones son siempre en la sede parroquial, evento al cual asiste el Obispo. Hasta diciembre del año 2016, con el antiguo párroco de Algarrobito, Don Carlos Bolelli, la misa se celebraba en español a las 10 am, y en latín, a las 12 del día, cada domingo.

El Cementerio Parroquial también se encuentra ubicado en Algarrobito. Así, miembros de la Parroquia que asisten a Misa también pueden visitar a sus difuntos.

Pero la Parroquia también abre sus puertas a actividades no religiosas, que también permiten fortalecer los vínculos entre la Iglesia y su comunidad. Es un lugar de reunión para las organizaciones territoriales y sociales de la comunidad, quienes pueden solicitar el Salón Parroquial para sus actividades. En el Templo se celebran también conciertos de música sacra y villancicos durante el mes de diciembre.

Hasta antes de la Pandemia por Covid-19, relatan Francisco y María Angélica, la Iglesia era parte de la Ruta Patrimonial de las Iglesias del Valle de Elqui. Esta Ruta, fue una iniciativa desarrollada por el entonces párroco, Don Carlos Bolelli, y un equipo de profesionales, entre éstos, el historiador Raúl Campos, y que comprendía las Iglesias de Algarrobito, Altovalsol, Las Rojas y El Molle. Para el desarrollo de este proyecto, el equipo realizó una recolección histórica de los valores patrimoniales de cada uno de estos templos.

FIESTA PATRONAL La fiesta grande de Algarrobito es en honor a Nuestra Señora del Rosario. Ésta se celebra el último domingo de octubre. La fiesta patronal es una celebración religiosa y un evento comunitario que comienza con la novena. Así relatan María Angélica y Francisco: *“Durante la semana, las instituciones del pueblo se inscriben, y se hacen cargo de realizar las actividades en uno de los días de la novena. Ellos dirigen la novena.”* Entre las instituciones que participan están la Junta de Vecinos, el Centro de Madres, los Abuelitos, el Colegio, los clubes deportivos, se juntan los almaceneros y los colectiveros. *“Cada uno de estos grupos elige el día en que ellos pueden hacerlo y guían la novena, rezan el Rosario y se organizan para hacer la colecta o incluso para leer alguna de las lecturas de la misa. Para que participen ellos también, no solo que asistan como grupo, sino que también se sientan partícipes y pertenezcan a la Iglesia”* agrega María Angélica.

El día de la fiesta, se hace la Misa a las 10 de la mañana, como cada Domingo. A las 4 de la tarde, se realiza la Misa de Fiesta y después se hace la procesión por la calle principal del pueblo de Algarrobito, con los bailes religiosos.

Algarrobito no tiene un baile religioso propio. Pero asisten todos los bailes que pertenecen a la Parroquia, son entre 8 y 9 bailes, cuentan María Angélica y Francisco. Pero también vienen bailes de La Serena. En total, son entre 10 y 11 bailes religiosos que participan cada año de la Fiesta Patronal.

La fiesta ha cambiado a través del tiempo. *“Antiguamente era una fiesta muy importante –relata María Angélica. Era la segunda fiesta más importante del Valle, después de la fiesta de Andacollo. Nuestra parroquia es en honor a San José, pero la Titular es Nuestra Señora del Rosario de Algarrobito. Se celebraba en octubre, al igual que la fiesta chica de Nuestra Señora del Rosario de Andacollo. Entonces la gente que no podía subir a Andacollo (el primer domingo de octubre), venía a la fiesta de Algarrobito”.*

“En los últimos años, ha venido menos gente. Después del estallido social, después de todo lo que ha venido pasando, la crisis de la Iglesia, que también nos ha afectado, pero serán unas 300 personas. Porque a veces, la Misa de Fiesta, depende del año también, se realiza al aire libre, afuera del templo. Pero antiguamente, venía mucha gente” relata Francisco.

Con nostalgia, María Angélica recuerda que *“antiguamente, la gente se venía en la mañana, y se regresaban en la tarde, pero como ahora como hay más movilización, la gente viene sólo a la Misa, a ver la procesión, y nada más. Pero antiguamente, era mucha gente, llegaban temprano acá, a la Sede Parroquial. Las casas “quinta” del pueblo abrían sus puertas a los visitantes durante la fiesta parroquial y vendían almuerzo, para recibir a los peregrinos”.*

En Algarrobito también se celebra una “fiesta chica” en honor al patrono de la Parroquia. “Luego de varios años, recuerda Francisco, se volvió a celebrar una fiesta “chica” en marzo, en honor a San José.”

Estado de conservación

La Iglesia y su casa Parroquial conservan su construcción original. A pesar de algunas grietas, producto de los movimientos sísmicos recientes (2010 y 2015) ambos inmuebles se encuentran en regular estado de conservación, desde el exterior puede apreciarse el desprendimiento de revestimiento exterior de torre y la pérdida de mortero de terminación en paredes de adobe.

Interiormente, es posible apreciar el ataque de insectos xilófagos en algunos elementos constructivos de madera, y múltiples grietas en el estuco de muros, aparentemente sin daño estructural.

Se evidencia además, el cuidado constante del inmueble por parte de la comunidad y párroco.

Producto de esto, y según lo informado por el equipo de la oficina parroquial, no se han realizado intervenciones mayores en el inmueble. Sólo registran la renovación del sistema eléctrico, para mejorar la iluminación del Templo. La Iglesia mantiene incluso su ornamentación original. Francisco relata que, *“Esta Iglesia aún tiene el pulpito, que acá la misma comunidad no permitió que lo sacaran cuando fue la reforma de la Iglesia. De hecho, [la Iglesia] conserva el pulpito, conserva la reja del comulgatorio que separa el presbiterio con el resto de la nave del Templo”*. (Francisco Ocaranza, secretario Parroquial).



Fotografía frontal fachada Iglesia de Algarrobito.



Detalle de ventana.



Detalle lateral torre.